



OPINIÓN

Enrique Dans

## La red capada

Laumento lo gráfico del titular, pero esa es exactamente la expresión que se utiliza habitualmente: “En mi empresa, no podemos entrar en X, Y o Z porque tenemos la red capada”.

El objeto del capado suelen ser determinados servicios web, entre los que destacan las redes sociales: en la mentalidad de las empresas capadoras, las redes sociales son sitios peligrosos donde sus trabajadores pueden resultar “abducidos” o “secuestrados” de su sacrosanto deber de trabajar. La intención de esas empresas es “aislar” a sus trabajadores del entorno exterior: si no les quitan su teléfono móvil, es porque lo suponen anticonstitucional... pero mejor no dar ideas.

Los trabajadores actúan lógicamente: el que quiere trabajar, trabaja. Y el que quiere perder el tiempo, lo pierde de otra manera, que nunca ha faltado imaginación para proponer modos de perder el tiempo o de no trabajar. Y las empresas, felices, porque, en el fondo, no compran horas de cabeza pensante, sino horas de culo sentado en una silla. Mientras, aquél que quiere trabajar pero seguir en contacto con su entorno social –como resulta cada vez más razonable– se ve obligado a hacerlo utilizando los cada vez más ubicuos *smartphones*, lo que acaba redundando en una pérdida de tiempo y eficiencia seguramente mayor.

Políticas apolilladas, absurdas, mentalidades primitivas de quien no confía en sus trabajadores o piensa que no van a saber administrar sus recursos. Paternalismo barato, un auténtico insulto a la inteligencia del trabajador. Van en contra de los tiempos. Cada día más, las redes sociales y la red en general se convierten en uno de los vehículos más importantes de dinamización mental e innovación. La empresa que restringe la red a sus trabajadores les envía un mensaje de “no innoves”, un mensaje que debería hacer que sus acciones bajasen en bolsa. Y, por cierto, la última red social en el panorama se llama Google+... ¿Van a capar Google también?

Profesor de IE Business School.